ZACARÍAS 13-14

Los capítulos 13 y 14 de Zacarías forman el clímax profético del libro, enfocándose en la purificación espiritual de Israel, la llegada del Día del Señor y la instauración del Reino de Dios sobre toda la tierra

Zacarías 13:

La purificación y la prueba del remanente

1. Limpieza de pecado e idolatría (vv. 1-6)

El manantial de purificación: Se promete un «manantial abierto» para la casa de David y los habitantes de Jerusalén, destinado a limpiar el pecado y la inmundicia. Eliminación de la falsa profecía: Dios erradicará la idolatría y a los falsos profetas de la tierra.

La mentira profética será tan aborrecida que incluso los padres confrontarán a los hijos que profeticen falsedades, obligando a los impostores a ocultar su oficio. **2. El Pastor herido y la refinación del pueblo (vv. 7-9)**

Hiere al pastor: Dios profetiza que la espada se alzará contra su «pastor» y «compañero». Al herir al pastor, las ovejas serán dispersadas (pasaje citado por Jesús en Mateo 26:31 referente a sus discípulos).

El remanente en el fuego: Dos terceras partes del pueblo perecerán, pero una tercera parte (el remanente) será pasada por el fuego para ser purificada como el oro y la plata. Dios renovará su pacto con ellos: «Pueblo mío», y ellos responderán: «Jehová es mi Dios».

Zacarías 14:

El Día del Señor y la victoria final

1. El ataque final y la intervención divina (vv. 1-5)

Jerusalén en apuros: Todas las naciones se reunirán contra Jerusalén para la batalla, y la ciudad sufrirá saqueos y cautiverio parcial.

La manifestación del Señor: Dios saldrá a pelear contra esas naciones. Sus pies se posarán sobre el Monte de los Olivos, el cual se partirá por la mitad de oriente a occidente, creando un gran valle de escape para el pueblo.

2. La renovación de la creación y la soberanía de Dios (vv. 6-11)

Aguas vivas: Brotarán de Jerusalén ríos de agua viva hacia el mar Oriental (Mar Muerto) y el mar Occidental (Mediterráneo), tanto en verano como en invierno.

Un solo Rey: El Señor será Rey sobre toda la tierra. En aquel día habrá un solo Señor y un solo nombre. La topografía cambiará y Jerusalén habitará en completa seguridad.

3. El juicio de las naciones y la santidad universal (vv. 12-21)

Juicio a los enemigos: Dios enviará una plaga devastadora sobre los ejércitos rebeldes que atacaron a Jerusalén y sembrará confusión entre sus filas.

Adoración anual: Los supervivientes de las naciones subirán año tras año a Jerusalén a adorar al Rey y a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos.

Santidad total: La distinción entre lo sagrado y lo cotidiano desaparecerá; hasta las campanas de los caballos y los utensilios de cocina llevarán grabado **«SANTIDAD A JEHOVÁ»**